



Sr. D. M. M. Mosquera.

Mi muy estimado amigo i padrino.  
Se nos fué ya sin decirnos cuando debíamos volver a verlos en ésta. Suponia que su ausencia seria de unos quince dias; pero estoy viendo que la lleva V. larga por allá; i si ha de hacerle provecho su permanencia en ese lugar; si las aguas sulfúreas le han de aliviar aquellas malhadados dolores, no hai duda que calmará nuestro deseo de tenerlos en este caluroso Paris.

Mi esposa sigue mejor, algo achacosa siempre. Nos preparamos para partir en Octubre, i ojalá me diera V. la nueva de que seremos compañeros.

Nada ha ocurrido de particular en mi país, sino una evolucion militar ejecutada en Panamá, i que dió por resultado la caída del gobierno legítimo.

ya ya sabe, es la historia de siempre,  
consecuencia de nuestro malhadado sistema  
federal i de la poca educacion de nuestras  
masas. - En Cundinamarca ganó las elecciones  
el partido liberal, i el pobre Du Ignacio  
tendrá que dejar el puesto de un modo u otro.  
- Se hablaba de regreso del Sr Mosquera,  
pero son cuentos - él está tranquilo en Lima.  
- El Sr Gutiérrez sigue gobernando bien,  
i creo que habrá paz durante su Admon.  
Victoria envia junto con miso mil  
recuerdos afectuosos a mi Sra Pepita, i igual  
encargo me hace para Vd., i deseando que  
Vds se conserven buenos i que gozen bas-  
tante, me repito su siempre amigo, deseoso  
servidor i agradecido ahijado

Mano Miana

Paris, 30 Rue Montaigne  
9 de Agosto, 1868.